

Ana María Sánchez Tarrío

Universidade de Lisboa

El tiempo y el mito: los argonautas en Liubliana

Palabras clave: el tiempo y el mito, historia de la recepción del mito de los Argonautas, identidad nacional eslovena

La muerte (o su alusión) hace preciosos y patéticos a los hombres. Éstos se conmueven por su condición de fantasmas; cada acto que ejecutan puede ser el último; no hay rostro que no esté por desdibujarse como el rostro de un sueño. Todo, entre los mortales, tiene el valor de lo irrecuperable y de lo azaroso. Entre los Inmortales, en cambio, cada acto (y cada pensamiento) es el eco de otros que en el pasado lo antecedieron, sin principio visible, o el fiel presagio de otros que en el futuro lo repetirán hasta el vértigo. No hay cosa que no esté como perdida entre infatigables espejos. Nada puede ocurrir una sola vez, nada es preciosamente precario. Lo elegíaco, lo grave, lo ceremonial, no rigen para los Inmortales. Homero y yo nos separamos en las puertas del Tánger; creo que no nos dijimos adiós.

Jorge Luís Borges, «El inmortal» (2011: 235)

Los orígenes son el objetivo.

Karl Kraus¹

En el momento en que me propuse considerar el mito de la fundación de Liubliana por Jasón y los Argonautas a la luz de la temática de «La percepción

1 Entendemos aquí la expresión de Karl Kraus (*Worte in Versen*), de acuerdo con la citación y el comentario de Walter Benjamin en el capítulo XIV de su ensayo «Sobre el concepto de historia», 2008: 17.

del tiempo en la literatura», mi análisis se cruzó con la historia de la amarga inmortalidad de Homero en el conocido cuento «El inmortal» de Jorge Luis Borges.

Con ácida ironía, no exenta de cierto grado de perversidad, Borges pone patas arriba el laberinto de erudición de la tradición occidental de matriz greco-latina, universo que parece seducirle sin fin y sin fin provocarle un cierto recelo parecido a la intimidación: la intimidación que a un escritor imponen los clásicos, empezando naturalmente por Homero.

El extraño carácter macabro de esta narrativa fantástica trabaja sobre una forma satírica de la estirpe del humor negro, esa cualidad de humor que procura conjurar el pánico, en este caso, los terrores de la *aemulatio*, o, en palabras más actuales, la «ansiedad de la influencia» (Bloom, 2009). Esto es, la ansiedad que todo autor, aspirante a perdurar después de su muerte, padece o padecería al confrontarse con sus maestros, los clásicos, los inmortales.

Este cuento reduce a cenizas el sagrado tópico de la inmortalidad de los autores clásicos, volviéndolo literal, en la piel gris y los ojos vagos de un Homero que resulta ser un repulsivo y bestial troglodita, un rudimental viejo que se parecía al perro de Ulises, que no sabía hablar y que mecánicamente balbuceaba versos de la *Odisea*, obra que entre tanto había olvidado, así como el griego antiguo. Borges convierte la célebre y tópica inmortalidad de Homero en una condición horrible, porque profundamente inhumana.

De la amplitud y riqueza de «El inmortal», que sin lugar a dudas desborda esta parcial propuesta de lectura, retiremos apenas su brillante sátira de la vulgarizada idea, la consabida, la tan traída y llevada idea de la inmortalidad de los clásicos, es decir, de su tiempo sin fin, sin muerte.

Porque efectivamente la historia de la perduración de los clásicos en la cultura occidental, como el ciclo de los Argonautas que aquí nos ocupa, poco tiene que ver con la inmortalidad. Su existencia aparentemente interminable y ubicua se sitúa no en el «tiempo vacío y homogéneo» sino en un «tiempo relleno por el 'Ahora'», es decir, en el tiempo de la historia, con palabras de Walter Benjamin². Efectivamente ese vacío puro, satirizado en el troglodita repulsivo, el Homero inmortal, no es cosa de hombres.

La definición del mito inmortal a partir de su despojamiento de sentido, ya había sido subrayada, en la economía feliz de un único verso, por el poeta

² Retiramos estas expresiones de un paso en que Walter Benjamin (2008: 17) observa el papel de la Roma antigua en la Revolución Francesa, un pasado cargado de 'Ahora'.

portugués Fernando Pessoa: «O mito é o nada que é tudo» (Pessoa, 2004: 19). Este célebre verso precisamente abre un poema que trabaja en la estela homérica: el poema «Ulisses», del libro *Mensagem*, en el que el héroe de la *Odisea* surge celebrado como mito inaugural de la cultura portuguesa, como fundador mítico de Lisboa.

Tal como Borges en su 'Inmortal', Pessoa señala el vacío que se deriva de la condición inmortal, su reducción a la nada por el mismo hecho de ser o poder ser todo o todos; volviendo a las palabras del cuento borgiano: «Nadie es alguien, un solo hombre inmortal es todos los hombres. Como Cornelio Agrippa, soy dios, soy héroe, soy filósofo, soy demonio y soy mundo, lo cual es una fatigosa manera de decir que no soy» (Borges, 2001: 234).

Pero, a diferencia de Borges, Fernando Pessoa, en su poema «Ulisses», está interesado en subrayar el hecho de que este silenciamiento o vacío de sentido del mito constituye la cualidad principal que permite y explica su elevado valor, su alta eficacia como forma que mejor puede albergar un contenido nacional.

Efectivamente, concebida en términos absolutos, la inmortalidad, la intemporalidad de los clásicos no sólo es deshumana o monstruosa sino imposible. El objeto de estas breves notas será precisamente señalar la mortalidad, la temporalidad de la materia clásica y observar los ciclos míticos como objetos históricos, plenamente históricos, sometidos a un proceso de resemantización sucesiva.

Mito y patria: el «salto de tigre»

La investigación más reciente sobre la Edad de Bronce en Eslovenia procura escavar el substrato histórico de la saga mítica de Jasón (Vuga, 1995: 41). La fundación de Liubliana por el héroe griego sería un trasunto metafórico de la presencia griega en la Edad de Bronce en esta región, el tiempo de las redes comerciales abiertas en los itinerarios fluviales entre el Mediterráneo y los ríos Ister (o Danubio), Sava y Nauportus (o Ljubljana).

En los días optimistas –hoy podremos decir sin rubor ingenuos– de 1995 (Vuga, 1995: 45), en la nave de Jasón se proyectaba el tiempo del cosmopolitanismo griego, del desenvolvimiento económico, y se celebraba la antigua inserción de Eslovenia en esa red de cultura para reforzar la legitimidad de la incorporación en la Unión Europea.

Esto es, la ciencia histórica contemporánea no dejó de rentabilizar el capital simbólico de la narrativa helénica como mito de fundación. El mito clásico, volviendo al Ulises fundador de Lisboa de Fernando Pessoa, se llena así nuevamente de sentido: se hace mortal, se hace tiempo histórico: el de la Eslovenia de hoy.

La historia de la fundación de Liubliana por Jasón llegó a nuestros días, como en toda Europa, por este proceso de vaciamiento de sentido y de sucesivo relleno de significado local, y, posteriormente nacional, que caracteriza la ‘inmortalidad’ de los mitos greco-latinos, es decir, el proceso de su transmisión y recepción. En otro lugar he comenzado a analizar los pormenores de la transmisión textual del mito, desde Plinio y otros autores de la Antigüedad, pasando por Zósimo y Casiodoro, entre otras fuentes bizantinas³.

La emergencia de este mito en las fuentes antiguas y tardoantiguas responde a una lógica diversa a la evolución que aquí nos interesa, esto es, el momento y la manera de infiltración en la narrativa antigua de un contenido identitario o nacional específico. En otras palabras, ¿cuándo, cómo y por qué la saga mítica se introduce en un tiempo nuevo, el tiempo de la patria? ¿Cuándo y cómo los Argonautas entran en el tiempo del *amor patriae* esloveno?

Por lo que he podido indagar hasta el momento (todavía me encuentro en una fase de recolección de materiales), este nuevo tiempo de Jasón comienza en el siglo XVII, con Janez Vajkard o Valvasor (Johann Weichard Freiherr von Valvasor, 1641-1693), agente principal de la consagración de la narrativa antigua en la corriente sanguínea de la historia nacional, al introducir esta historia en el libro XIII de su obra *Gloria del Ducado de Carniola* (Valvasor, 1689, vol. 4, l. XIII, cap. 1, fols. 3-11). Su obra monumental evidencia ya la instrumentalización del saber humanístico-enciclopédico al servicio de la exaltación de la patria de nacimiento⁴, en un período oscuro de la cultura escrita eslovena (Bonazza, 1996: 82-83).

La emergencia del mito de Jasón debe entenderse en el programa más vasto de Valvasor: desplegar un arsenal de erudición clásica, medieval y moderna para inserir el tiempo de su patria en el tiempo de la génesis de Europa.

3 No cabe repetir aquí los datos y consideraciones ya presentados en Tarrío, 2011.

4 Esta dimensión patriótica de la erudición enciclopédica es visible tanto en su *Die Ehre deß Herzogthums Crain* (1970-1974) como en su restante producción, particularmente en su *Topographia arcium Lambergianarum id est arcis, castella et dominia in Carniolia habita possident comites a Lamberg* (1688). Infelizmente, por razones de incompetencia lingüística, apenas he podido tener acceso indirecto a los contenidos de la biografía de Branko Reisp (1983).

De su trabajo depende la recuperación de buena parte de los materiales identitarios posteriormente remodelados por el Romanticismo esloveno⁵, ya sea en la corriente literaria como en la popular (su integración en el folclore, especialmente en los *povedke* o cuentos populares eslovenos)⁶.

Ha sido señalado el hecho de que el Romanticismo esloveno operó una importante modificación del sentido de las narrativas transmitidas por Valvasor (Bidovec, 2004: 77-83). Se trataba entonces de popularizar, de transformar en naturales y esenciales, como la propia naturaleza patria, noticias que tenían un innegable componente de transmisión libresca. En este contexto, se observa cierta secundarización de la figura y el papel de Valvasor, paradigma de la responsabilidad individual y erudita en la génesis de los contenidos nacionales y en su consecuente dimensión construida, en su «invención».

Los nacionalistas románticos eslovenos, como en toda Europa, concedían protagonismo a la matriz popular de la cultura nacional, al papel de la imaginación colectiva del ‘espíritu del pueblo’, el Volkgeist, esa «dudosa unidad» según Walter Benjamin (2008: 86), presumiblemente mejor guardián de la esencia nacional que el germanizado erudito del siglo XVII.

Tanto en Eslovenia como en el resto de Europa la confrontación de la manipulación decimonónica de los mismos materiales identitarios con la transmisión precedente de tipo humanístico revela la importancia de los siglos XVI y XVII en la configuración de los distintos rostros nacionales de Europa, fisionomías configuradas con una importante porción de trazos compartidos o comunes, ostentando los ojos azules de Ulises o bien la aptitud para la navegación de Jasón. En otras palabras, el mito de los Argonautas en Liubliana, a contrapelo de los credos nacionalistas más idealistas o esencialistas, tiene la virtud nada desdeñable de subrayar la *contaminatio* que caracteriza toda construcción nacional.

Escribiendo antes de la emergencia en Europa de la hegeliana concepción del «Volkgeist», Valvasor, con su «salto de tigre» al pasado, por utilizar nuevamente una expresión de Benjamin (2008: 18), con su obsesión por revelar al mundo la cultura eslovena en su dimensión originalmente híbrida, construida y eminentemente textual, puede hoy ofrecer al nacionalismo

5 Sobre la influencia de la descripción de Valvasor de los «Genios del Agua» en el poeta esloveno France Prešeren véase María Bidovec (2004: notas 5, 17).

6 En los estudios sobre etnografía y sobre tradiciones populares eslovenas es frecuentemente obligatoria la referencia al *Die Ehre dess Hertzogthums Crain*, como ilustra el caso del etnólogo N. Kuret (*Praznično leto Slovencev* de 1989) recordado por Bidovec (2004: nota 19).

esloveno contemporáneo un paradigma de reflexión, un distanciamiento potencialmente benéfico.

Al margen de las discusiones generales entre el nacionalismo como mera invención, en la estela de Hobbsbawn (1991), por un lado, y, por otro, los esencialismos de estirpe decimonónica, se revela hoy apropiado el estudio de la hibridación del tiempo nacional con el tiempo mítico de matriz grecolatina verificado en autores que, como Valvasor, eran deudores de la aproximación humanística al concepto de *patria*.

Por otro lado, en toda Europa el confronto entre la interpretación humanística y la decimonónica de los materiales identitarios permite observar el grado de dependencia de los nacionalismos modernos de un importante trabajo anterior –muchas veces solapado o hasta silenciado– y también subraya con mayor nitidez las modulaciones de las mistificaciones más recientes (Tarrío, 2006, 2011).

Así, el mito ya referido de la fundación de Lisboa por Ulises, reformulado por Pessoa, así como la inserción del mismo ciclo de los Argonautas en la historia de las navegaciones portuguesas en obras como *Os Argonautas* de Martins Sarmiento (1887) sólo fue posible por el trabajo de recuperación humanística de los materiales clásicos y tardoantiguos precedentes (Nascimento, 2008: 12 ss.).

Sin embargo, el estudio de estos procesos no abundan en los estudios más relevantes y productivos de la historiografía crítica del nacionalismo, la cual, comprometida con la crítica del Estado Moderno y sus evoluciones más o menos totalitarias, suelen centrarse en el período posterior a la Revolución Francesa⁷.

*

La historia de Jasón en Liubliana no sólo sitúa la identidad eslovena en un tiempo supranacional, el de la cultura occidental, no sólo la transforma en miembro de una red más vasta y más antigua, construida por la voluntad de los hombres, como la propia nación. Con el mismo movimiento, el Jasón esloveno devuelve al tiempo el mito antiguo, lo torna mortal o, volviendo a la lógica del cuento de Borges, lo humaniza.

7 Dispensamos referir aquí la fértil estela de los trabajos de Eric Hobbsbawn (2005), y Benedict Anderson (2005). Otras revisiones de mayor ambición cronológica no han tenido el alcance de los anteriores: así Anthony D. Smith (2004).

Bibliografía

- Anderson, B. (2005): *Comunidades imaginadas. Reflexões sobre a origem e a expansão do Nacionalismo*. Trad. Catarina Mira. Lisboa: Edições 70.
- Benjamin, W. (2008): *O Anjo da História*. Trad. João Barrento. Lisboa: Assírio e Alvim.
- Bidovec, M. (2004): «Johann Weichard Valvasor: polimata, nonché avvincente narratore nella Carniola del Seicento». En: *eSamizdat*, 2, 3, 77-83.
- Bloom, H. (2009): *La ansiedad de la influencia. Una teoría de la poesía*. Trad. Antonio Lastra, Javier Alcoriza. Madrid: Trotta.
- Bonazza, S. (1996): «Echi del Barocco nella cultura letteraria slovena». En: Giovanna Brogi Bercoff (ed.), *Il Barocco letterario nei paesi slavi*. Roma: La Nuova Italia Scientifica, 82-83.
- Borges, J. L. (2001): *Cuentos completos*. Barcelona: Lumen.
- Hobbsbawn, E. (1991): *Nations and Nationalism Since 1780: programme, myth, reality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nascimento, A. A. (2008): «Mito e identidade: André de Resende, um catalisador de memória». En: Abel N. Pena (coord.), *A Tradição Mitográfica portuguesa: representações e identidade. Séculos XVI-XVIII, Actas do Colóquio Internacional*. Lisboa: Centro de Estudos Clássicos, 7-20.
- Pessoa, F. (2004): *Mensagem*. Fernando Cabral Martins (ed.). Lisboa: Assírio & Alvim.
- Reisp, B. (1983): *Kranjski polihistor Janez Vajkard Valvasor*. Ljubljana: Mladinska knjiga.
- Smith, A. D. (2004): *The Antiquity of Nations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tarrío, A. M. S. (2006): «La memoria de los godos en João de Barros (Geographia d'Entre Douro e Minho)». En: *IV Congresso Internacional de Latim Medieval Hispânico*. Lisboa: FCT/ Centro de Estudos Clássicos, 889-904.
- Tarrío, A. M. S. (no prelo): «Domesticar o dragão. A matriz greco-latina nos mitos europeus de Fundação». En: *Congresso Internacional «A Europa das Nacionalidades. Mitos de origem: discursos modernos e pós-modernos»*, Universidade de Aveiro, 9-11 de Maio de 2011. Aveiro: Universidade de Aveiro.

- Valvasor, J. W. (1688): *Topographia Archiducatus Carinthiae modernae: das ist Controfee aller Stätt, Märckbt, Clöster, undt Schlösser, wie sie anietzo stehen in dem Ertzhertzogthumb Khärnten*. Nuremberg: Verlag Wolfgang M. Endters.
- Valvasor, J. W. (1689): *Die Ehre deß Hertzogthums Crain*, 15 vols. Nuremberg: Verlag Wolfgang M. Endters.
- Valvasor, J. W. (1970-1974): *Die Ehre dess Hetzrogthums Crain*. Ed. facsimilada de Branko Reisp. Múnique–Ljubljana: Rudolf Trofenik–Mladinska knjiga.
- Vuga, D. (1995): «*The Argonauts in Slovenia: between Mythical Saga and Historical Reality*». En: *Slovenija*, 9, 4, 41-45.

Ana María Sánchez Tarrío

University of Lisbon

Time and myth: the Argonauts in Ljubljana

Keywords: Time and myth, myth of the Argonauts, Slovenian national identity

This paper gives a brief overview of research in its initial phases, which examines, from the perspective of the construction of national identity, the traditional theme of the enduring and timeless nature of Classical myths and in particular the ancient myth, which is the subject of Borges's sharp irony in his short-story "The immortal". The reception of the Argonauts myth in Slovenian culture, initiated by the work of Janez Vajkard or Johann Weichard Freiherr von Valvasor (1641–1693), offers a significant case-study, which also highlights the relevance of Humanist and Baroque culture in the critical history of European nationalism.

Writing before the emergence in Europe of the Hegelian conception of "Volkgeist", the polymath writer applied a humanistic approach to patriotic themes, revealing Slovene culture, hybrid from its origins, to the wider world. A characteristic feature of his approach was the fusion of earlier textual tradition with contemporary oral material.

Both in Slovenia and in the rest of Europe the comparison of the nineteenth century treatment of material dealing with national identity with its earlier treatment and transmission by humanist writers highlights the importance of the 16th and 17th centuries in the configuration of the different national faces of Europe as well as the significant role of common Greek and Latin roots. As a result, the myth of the Argonauts in Ljubljana, against the backdrop of idealistic or essentialist nationalist faiths, has the not inconsiderable virtue of underscoring the *contaminatio* that is characteristic of the construction of national identity.

Ana María Sánchez Tarrío

Univerza v Lizboni

Čas in mit: Argonavti v Ljubljani

Ključne besede: čas in mit, zgodovina recepcije mita o Argonavtih, slovenska nacionalna identiteta

Prispevek je kratka predstavitev začetne faze širše študije v nastajanju, ki z vidika gradnje nacionalne identitete prikaže tradicionalno temo nesmrtnosti in brezčasnosti klasikov v novi luči, še posebej pa prastari mit, predmet pronicljive Borgesove ironije v kratki zgodbi *Nesmrten*. Pomenljiv primer takega pogleda je recepcija mita o Argonavtih v slovenski kulturi, ki se začne z delom Janeza Vajkarda Valvazorja (1641–1693) in ki izpostavi pomembno vlogo humanizma in baroka v kritični zgodovini evropskega nacionalizma.

Razgledani pisec Janez Vajkard Valvazor še pred pojavom Heglovega koncepta »Volkgeist« uporabi humanistični pristop pri opisovanju domoljubnih tem, ki svetu razkrivajo slovensko kulturo z izvirno hibridno dimenzijo, saj v delu izstopa stapljanje besedil z ustnim gradivom tistega časa. Namenoma učen in izpiljen humanistični pristop k patriotski temi tako ponuja zgovoren kontrast z nacionalističnimi postulati 19. stoletja. Pokaže, kako pomembna sta 16. in 17. stoletje pri oblikovanju različnih nacionalnih vidikov Evrope in kako bistveno vlogo imajo pri tem skupne grško-rimske korenine. Rezultat tega je tudi mit o Argonavtih v Ljubljani, ki v nasprotju z idealističnimi ali esencialističnimi koncepti nazorno poudarja *contaminatio*, značilno za vse procese izgradnje nacionalnosti.